

Lección 9
2 de junio de 2018

Engaños del tiempo del fin

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Apocalipsis 2:13, 24; 2 Corintios 11:13-15; Salmos 146:4; Génesis 1-2:3; Apocalipsis 13:1-17; 12:9

Citas

- ☞ Rara, muy rara vez, la verdad completa forma parte de un intercambio; rara vez algo no acaba un poco disfrazado o un poco confundido. *Jane Austen*
- ☞ El mejor truco que el diablo inventó fue convencer al mundo de que no existía. *Charles Baudelaire*
- ☞ Una mentira que es una verdad a medias es siempre la más negra de las mentiras. *Alfred Tennyson*
- ☞ Nunca intentes ganar por la fuerza lo que puede ser ganado por la mentira. *Nicolás Maquiavelo*
- ☞ Las personas confían en sus ojos por encima de todo, pero la mayoría de las personas ven lo que desean ver o lo que creen que deberían ver; no lo que está realmente allí. *Zoë Marriott*
- ☞ Lucifer es un maestro en el engaño gradual. *Joseph B. Wirthlin*

Para debatir

¿Por qué es importante concentrarse en los engaños del tiempo del fin? ¿De qué modo opera la negación de la existencia del diablo en esto? ¿Qué aporta la perspectiva del Gran Conflicto a este tema? ¿Por qué no es suficiente "solo creer", y no preocuparse por lo que eso signifique? ¿Por qué Jesús sintió la necesidad de advertirle a sus seguidores sobre los siguientes engaños?

Resumen bíblico

Apocalipsis 2:13, 24 forman parte de los mensajes a las iglesias de Pérgamo y Tiatira, en los que se las elogiò por no caer en los engaños del diablo.

2 Corintios 11:13-15 habla de Satanás enmascarado como un ángel de luz. Sin embargo, los planes de los malvados no conducen a nada (Salmos 146:4).

Génesis 1-2:3 es la historia de la Creación.

Apocalipsis 13:1-17 revela las dos bestias que se oponen a Dios y su pueblo. Apocalipsis 12: 9 registra la expulsión de Satanás y sus ángeles del cielo.

Comentario

Retomando la cita anterior de Baudelaire, uno de los engaños del diablo es convencer a la gente de que él no existe. Mientras que la creencia en Dios está menguando en el mundo occidental, la creencia en el diablo es aún más baja. Porque si no hay diablo, entonces no hay gran controversia, y él puede trabajar sin obstáculos. Más allá de esto, incluso los conceptos de bien y mal se vuelven subjetivos, mientras que el pecado y la salvación se consideran irrelevantes.

A este primer engaño se le suman los que se convierten en portavoces del diablo: los falsos cristos y los falsos profetas de los que Jesús advirtió en Mateo 24. En el esquema más amplio deben añadirse los engaños con respecto a nuestras vidas en el presente y la vida en el futuro. La evolución intenta proporcionar un escenario totalmente desprovisto de Dios de las razones por las cuales estamos aquí, mientras que la doctrina de la inmortalidad del alma proporciona una falsa imagen de la vida después de la muerte y también da lugar a la creencia en el infierno. A través de la negación de la Creación y de un Creador, el significado del reposo sabático también se pierde, y con el concepto del alma inmortal, se ignora la Segunda Venida de Jesús, ya que se la considera irrelevante.

En todos los engaños del tiempo del fin, vemos a Satanás trabajando para desacreditar a Dios y su verdad. Algunos sugieren que en Apocalipsis vemos una “trinidad impía” en el dragón, la bestia del mar y la bestia de la tierra. En cualquier caso, es innegablemente cierto que Satanás está trabajando a destajo para engañar y confundir, tratando de convertir la verdad de Dios en una mentira.

Goethe escribió en *Fausto*: “El diablo es un egoísta”. Está completamente encerrado en sí mismo y en sus ambiciones egoístas, punto tal punto que falsificará toda verdad para lograr su objetivo. Él es el padre de la mentira, el asesino de la verdad desde el principio. El pecado comenzó con él, una negación egoísta de los principios de amor desinteresado de Dios. Debido al libre albedrío, Lucifer tuvo la opción de seguir a Dios o a su propio corazón. Él decidió que podía hacerlo mejor que Dios; que no se le estaba dando el puesto que merecía; que debería luchar por la “libertad” contra este “Tirano del Universo”. Así que comenzó su programa de engaño para guiar a otros a seguirlo a él y sus deseos egoístas.

“El rumor es el mensajero de la difamación” (Pollock), y cuán correcto es este dicho. Qué fácil es usar rumores e insinuaciones para difamar el nombre de alguien, y cuán difícil es para cualquiera defenderse de eso.

Satanás persiguió su objetivo obsesivamente porque sabía que esa era la clave de la victoria para esclavizar las mentes de los ángeles y los seres humanos. Así que el diablo está continuamente ocupado llenando “de falsas relaciones los oídos de los hombres” (Shakespeare; *Enrique IV*). Ha hecho de la difamación del carácter de Dios su principal

objetivo, y ha arrojado su sombra sobre el rostro de Dios. Se ha arrogado las virtudes del propio Dios a sí mismo, y ha vestido a Dios con todos los trapos de su propia maldad.

No es de extrañar entonces que la imagen de Dios haya sido “desfigurada”, y sea rechazada tan a menudo por aquellos quienes el archienemigo les haya presentado esa imagen. Les ha hecho engullir una imagen distorsionada y pervertida de Dios, alimentada por el antagonista, para que el nombre de Dios siga difamado y blasfemado. “En la lengua del rumor cabalgan las calumnias continuas” (Shakespeare).

Pensemos en todas las veces en las que el diablo ha difundido ideas falsas acerca de Dios. Desde el principio, Satanás le ha estado mintiendo a la humanidad sobre la clase de Persona que es Dios. Primero a Eva, luego por medio de Eva a Adán (Génesis 3). Luego, a Caín, para convencerlo de que se rebelara contra los requerimientos de adoración “arbitrarios” de Dios, lo que eventualmente lo condujo a asesinar a su hermano (Génesis 4). Luego a todos los habitantes de la tierra antes del Diluvio. Tiempos en los cuales “la maldad del ser humano en la tierra era muy grande, y todos sus pensamientos tendían siempre hacia el mal” (Génesis 6:5).

Satanás dirigió personalmente su guerra, su *vendetta* personal, contra Jesús cuando Él vino a esta tierra. Aprovechó cada oportunidad para continuar su "obra de difamación" sobre Dios. Cuanto más Jesús revelaba a Dios, más trabajaba el diablo para corromper esa verdad y cegar las mentes de sus esclavos incrédulos (2 Corintios 4:4). ¿Esclavos? Sí, porque mientras Dios quiere amigos confiables, el diablo impone la esclavitud sobre aquellos a quienes obliga a someterse a sus demandas. "Dios busca amigos y pide amor, el diablo busca esclavos y exige obediencia" (Rabindranath Tagore). Una obediencia que se basa en el miedo servil, un terror incuestionable que siempre es la marca registrada del diablo.

¿Cuán exitoso ha sido el diablo en su campaña de rumores celestiales? La evidencia está por todas partes. Ateísmo y agnosticismo de todo tipo; Dios teniendo la culpa de todo y nada de alabanza; una ignorancia sobre Dios inspirada por el diablo por la que se le niega a Dios no solo su verdadera naturaleza, sino también su personalidad, incluso su propia existencia. Dios es solo una burla de Dios: un personaje de George Burns graznando sus chistes; una imagen de Santa Claus que ya no es creída por los adultos; una persona patética dejada al margen de la historia.

Hay que reconocer grandemente a Satanás por los rumores mentirosos que difundido acerca de Dios. Tan exitosas son sus tergiversaciones que la creencia en Dios se equipara con la irracionalidad. La fe se considera opuesta al sentido común, algo que se hace a pesar de lo que se sabe que es verdad. Para Voltaire, al observar la fe religiosa en su tiempo, "la fe consiste en creer no en lo que parece verdadero, sino en lo que parece falso para nuestro entendimiento". Se supone que la confianza en el Dios de la Biblia no tiene ningún sentido, tal como lo sugiere el diablo. Tal razonamiento conduce a una creencia que no tiene sentido o a creencia alguna, y ambas cosas logran los objetivos del diablo.

Tenemos una imagen de un Dios que ha tratado de defender su caso mediante la persuasión y la demostración frente a tantas mentiras y engaños de parte de Satanás, uno de los antiguos amigos de Dios.

Porque cuando hablamos realmente de Dios, lo hacemos en el trasfondo de una batalla en el universo acerca de cómo es realmente Dios. Y surge nuevamente esa pregunta "¿Cuál Dios?" Satanás dice "Dios es así". Dios dice "No soy así." ¿Quién tiene razón?

Si bien puede haber muchas creencias que sean importantes, solo son realmente trascendentales las que nos muestran qué clase de Dios Él es realmente, qué está haciendo por nosotros y cómo debemos relacionarnos con él. Todo esto forma parte de esa batalla cósmica entre Dios y Satanás acerca de la verdadera naturaleza de Dios, y cómo esto se resuelve a través del proceso de demostración de Dios a través de la forma en que Él responde.

Comentarios de Elena G. de White

- ☞ "Les diría a nuestros queridos hermanos que han estado tan interesados en aceptar todo lo que vino en forma de visiones y sueños. Tengan cuidado de no ser engañados. Lean las advertencias que el Redentor del mundo les ha dado a sus discípulos para que sean dadas al mundo. La Palabra de Dios es roca sólida, y podemos plantar nuestros pies de forma segura sobre ella. Cada alma debe ser probada, toda fe y doctrina deben ser juzgadas por la ley y el testimonio. Tengan cuidado de que nadie los engañe. Las advertencias de Cristo sobre este asunto son necesarias en este momento; porque las ilusiones y engaños vendrán entre nosotros, y se multiplicarán a medida que nos acercamos al final" [*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, tomo 7, p. 952].
- ☞ "Nada menos que una verdadera y genuina fe sobrevivirá a la tensión que vendrá sobre cada alma de los hombres en estos últimos días para probarlos. Dios debe ser nuestro refugio; no podemos confiar en las formas, la profesión, los ritos, o los cargos, o pensar que porque tenemos un nombre podremos permanecer en pie en el día de la prueba. Todo lo que pueda sacudirse será sacudido, y solo las cosas que no pueden ser sacudidas por los engaños de estos últimos días, permanecerán" [*Youth's Instructor*. 3 de agosto de 1893].
- ☞ "En el gran conflicto final, Satanás empleará la misma táctica, manifestará el mismo espíritu y trabajará con el mismo fin que en todas las edades pasadas. Lo que ha sido, volverá a ser, con la circunstancia agravante de que la lucha venidera será señalada por una intensidad terrible, cual el mundo no la vio jamás. Las seducciones de Satanás serán más sutiles, sus ataques más resueltos. Si posible le fuera, engañaría a los escogidos mismos (Marcos 13:22)" [*El conflicto de los siglos*, p. 14].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: Rolando Chuquimia
© RECURSOS ESCUELA SABATICA